

LA DEGRINGOLADE - EL DESGRANARSE

Battaglia Comunista N.º 6-1951

El vocablo francés ayuda a buscar un término más apropiado y menos ostrogodo de desviacionismo. No se puede decir degradingolada-desmoronamiento. Es desgranarse, un ir cayéndose uno por uno, un ir desapareciendo poco a poco: eso que desde hace decenios y decenios se viene produciendo en las filas de los comunistas italianos y no sólo italianos.

A decir verdad, las cuentas del rosario comenzaron a soltarse desde 1922, aquello que no está de moda y no beneficia a nadie, excepto a algunos obstinados. De todos modos los hechos sucedieron como estamos diciendo.

1921. Se constituye el 21 de enero en Livorno el Partido Comunista de Italia como está en los documentos publicados en el número 2 de Prometeo. ¿No se dicen tonterías?

III Congreso en Moscú. El joven partido italiano, con su delegación, sostiene resueltamente sus planteamientos tácticos sobre las cuestiones internacionales e italianas del movimiento. Estas no coinciden con las de la mayoría y con las de los dirigentes del Comintern. Lenin mismo se encarga de golpear también a los delegados italianos, todos de izquierda: Gennari, Terracini, Grieco, son golpeados sin piedad, pero se mantienen duros, por mucho que exageren incluso en algunas enunciaciões superrigidas: todavía no se desmoronan.

1922. Se requiere al partido italiano, que en el Congreso de Roma ha establecido su línea directriz en tesis orgánicas (con la sola oposición de derechas: Tasca y Graziadei; inapreciables en la organización) que no sólo cambie de idea sobre la táctica general y acepte el "frente único político" y el "gobierno obrero", sino que lleve a cabo la fusión con el ala izquierda separada del partido socialista: el pequeño grupo de los "terzini": protercera Internacional, con Serrati, Maffi, Lazzari, Riboldi. La mayoría del partido no quiere. En el Congreso de Moscú de noviembre (nada más producirse la victoria fascista) se hizo un primer y serio trabajo para "desgranar" a la izquierda, obteniendo los primeros resultados. Pero, como alguien ha recordado (defectuoso de meninges), Lenin estaba enfermo. ¿Quién realizó esa parte del trabajo? ¡Trotsky! En la fecha de 1922 era ortodoxo y no estaba en la oposición en Rusia o en el Comintern. Él, Zinoviev y Bujarin catequizaron a los delegados italianos uno por uno, varios fueron ganados, mientras que la mayoría vota contra la fusión, aún aceptando por disciplina.

¿Tienen importancia los nombres de los que aflojaron las amarras? El porta-estandarte de la marcha atrás fue indudablemente Togliatti: la historia le coloca como el fundador del partido, mientras que solo fundó el desviacionismo. Cede Gennari, cede Terracini, cede Scoccimarro: la elocuencia de León Trotsky, en la comisión italiana y en los coloquios, es calurosa y trajinante: toma por la pechera a los izquierdistas. Debéis, les grita él, tras haber aportado vuestra contribución crítica al debate, debéis votar en el Plenum por la fusión a la que sois contrarios, de otro modo perjudicaréis el desarrollo y romperéis la disciplina comunista que requiere un voto unánime. Togliatti y los otros, desde entonces, hacen de esta fórmula sangre de su sangre, y aplauden vigorosamente. Los delegados, entre los cuales prevalecen los obreros, están con el Ejecutivo italiano: estaremos en el comité de fusión, le seguiremos en Italia, pero votamos en contra de la misma en el Congreso mundial. Trotsky y Zinoviev, se enfurecen en vano, entonces no comprendían que tenían el pie en un camino falso, o mejor aún, lo tenía todo el movimiento.

Dejamos a un lado a Gramsci. Describía una órbita suya que vino a interceptar el enjambre de los planetas ya fuera de órbita, como para sistematizarles en los "cuadros". Eso sucedió, en contra de la mayoría del partido, cuando el Centro perteneciente a la izquierda estaba en la cárcel en 1923: partido, mayoría e izquierda aceptaron lealmente la nueva dirección "centrista", cuyos dictámenes fueron seguidos en los rangos. Fusión con los "terzini", elecciones con ellos, Aventino en el momento del asesinato de Matteotti, retorno al parlamento bajo la presión del nervio genuino del partido que no quería bloques antifascistas, sólo se había confrontado al fascismo en su avance en 1921 y 1922 encuadrado por las fuerzas estatales burguesas y democráticas...

Nueva consulta en 1924. Mayoría en las filas contra la Dirección centrista y contra la táctica del Comintern que gira aún más a la derecha. Delegación mixta a Moscú al V Congreso;

posterior trabajo desgranante, pero esta vez no está Trotsky: ha comprendido el ruinoso bandazo, ha intentado resistir en el partido ruso y calla autoaislado. Las delegaciones y las comisiones son catequizadas por los todavía ortodoxos Zinoviev, Kamenev, Bujarin y Radek. Otras conquistas entre los elementos dirigentes italianos: cada capitulación tiene su fecha, los de la izquierda devienen cada vez menos numerosos: ¿Los nombres de los desgajados ahora? ¿Que importan... María falta el archivo bueno de aquellos de la memoria claudicante. Guidi, Berti, Tranquilli (hoy Silone) y algún otro satelítico. Un proselitismo molecular y progresivo: ¿cómo no?

1926. Congreso del partido en Lyon. La izquierda en la discusión precongresual, con su "Comité de Entendimiento" claro y autorizado, recoge la mayoría sobre sus tesis, que siguen estando siempre contra la táctica del frente único político y del gobierno obrero, contra la organización de base por células de categoría social, en defensa de Trotsky, que sólo en parte y tarde compartió la oposición de izquierda y fue mezquinamente insultado. En Lyon una leve mayoría formal -finalmente, tras cinco años y medio de vida del partido- se inclina por la dirección centrista, gracias a la siguiente norma: todos los afiliados que no han votado en Italia se calculan presuntamente como partidarios de la dirección centrista... Yes, sir! (¡Sí, Señoría!)

Estando todavía en Moscú en julio de 1926, se sigue repitiendo el debate. Zinoviev, que había sido el primero en darle la escuálida consigna a los comunistas italianos, de "vive la libertad!", con Kamenev está a su vez en la oposición, y fuera de la circulación. Es ahora Bujarin el que, bajo la guía de Stalin, toma el timón del laborio de disgregación, y se mantienen varias conversaciones más de izquierdistas encallecidos: Grieco, Doza, quizás Onofrio. No es una tabla de pesos atómicos históricos lo que buscamos.

Más tarde también Bujarin intentó reaccionar contra el deslizamiento a la derecha; e incluso el superelástico Radek. Es conocido hacia donde iba el movimiento: frentes populares, frentes de guerra con fascistas y demócratas, convivencia emulatória con las potencias del Capital...

"Abordajes" desde las pequeñas a las grandes: en esto radica el fenómeno, el proceso desviacionista. Cuando se corrige la ruta se hace en términos náuticos una serie de "maniobras". Se comienza a desviar de pocos en pocos grados a la derecha: la proa sobre Serrati... parece una pequeña rectificación. Luego se maniobra cada vez más, siempre hacia el mismo lado: la proa sobre Matteotti, sobre Amendola, sobre el rey Umberto de Saboya...

Son intercaladas algunas fintas de maniobra a babor: "táctica del socialfascismo" y similares, pero se acaba siempre peor: primero con Hitler, luego con el jefe del aliancismo: Truman, Churchill, De Gaulle, Badoglio...

Maniobrando, maniobrando, la ruta ha sido invertida 180 grados. Se desvía y se desvía, la meta revolucionaria ha sido sustituida con la línea de partida de la conservación burguesa.

¿De qué maravillarse después de haber desnaturalizado el movimiento proletario de izquierda hasta acoger (con todas las felicitaciones) a los secuaces de las direcciones nacionales, liberales, patrióticos, religiosos, que hayan sido elevados a norma la desbandada, la inconsistencia y el desmoronamiento a cada bufido de viento?

¡Poned a los desviacionistas de todas las épocas en el mismo cesto donde cayeron hace cien años las primeras guindas! .A aquellos que no se han desviado jamás y de nada, llamadles asnos, necios, rígidos, testarudos, ciegos -llamadles vendidos y todo lo que queráis, que este es el adjetivo que menos molesta cuando viene de vosotros- pero los desviacionistas manteneros con los que habéis comenzado a desviaros, entre los productos, mejorados año a año, que arroja al mercado internacional la fábrica de los renegados, anónima por acciones y con capital ilimitado.

¿Desviacionismo por vuestra parte, la de los "piojos"? No, coherencia con vuestro método, prosecución en el histórico desmoronamiento del comunismo de 1921, de la línea de Livorno. Un goteo incesante, un chorreoso ruido de semillas que escapan del saco, un rociar de nueces, un vaciarse por cuantums imperceptibles de energía...

Una gonorrea de la Revolución.